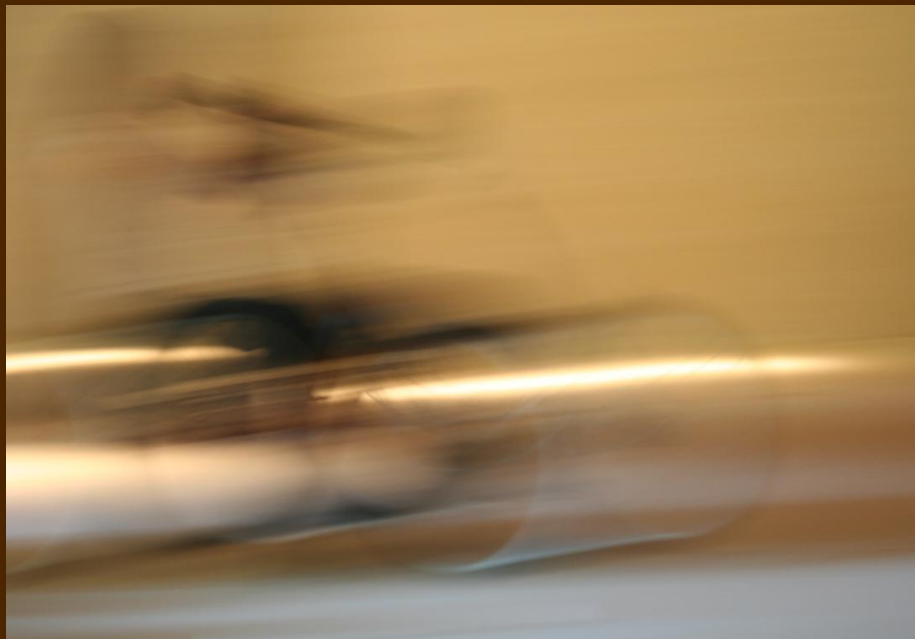




Siempre estoy contigo

Entonces me dirigió el Señor la palabra en estos términos:



Antes de haberte formado yo en el vientre,
te conocía,
y antes que nacieses, te tenía consagrado:
yo profeta de las naciones te constituí.
Yo dije: « ¡Ah, Señor Señor!
Mira que no sé expresarme, que soy un muchacho.»
Y me dijo el Señor:
No digas: «Soy un muchacho»,
pues adondequiera que yo te envíe irás,
y todo lo que te mande dirás.
No les tengas miedo,
que contigo estoy para salvarte
-oráculo del Señor-.

Jr 1, 4-8



Yo, el Señor tu Dios,
te tengo asido por la diestra.
Soy yo quien te digo:
«No temas, yo te ayudo.»
Is 41,13

Ahora, así dice el Señor

tu creador, Jacob,

tu plasmador, Israel.

«No temas, que yo te he rescatado,
te he llamado por tu nombre. Tú eres mío.

Si pasas por las aguas, yo estoy contigo,
si por los ríos, no te anegarán.

Si andas por el fuego, no te quemarás,
ni la llama prenderá en ti.

Porque yo soy el Señor tu Dios,
el Santo de Israel, tu salvador.

Is 43, 1-3



Te harán la guerra,
mas no podrán contigo,
pues contigo estoy yo
-oráculo de Señor - para salvarte.
Jr 1, 19



Entonces el Señor dijo así:

Si te vuelves porque yo te haga volver,
estarás en mi presencia;

y si sacas lo precioso de lo vil,
serás como mi boca.

Que ellos se vuelvan a ti,
y no tú a ellos.

Yo te haré para este pueblo
muralla de bronce inexpugnable.

Y pelearán contigo,
pero no te podrán,
pues contigo estoy yo
para librarte y salvarte

-oráculo de Señor -.

Jr 15, 19-20



¿No será éste el ayuno que yo elija?:
deshacer los nudos de la maldad,
soltar las coyundas del yugo,
dejar libres a los maltratados,
y arrancar todo yugo.
¿No será partir al hambriento tu pan,
y a los pobres sin hogar recibir en casa?
¿Que cuando veas a un desnudo le cubras,
y de tu semejante no te apartes?
Entonces brotará tu luz como la aurora,
y tu herida se curará rápidamente.
Te precederá tu justicia,
la gloria del Señor te seguirá.
Entonces clamarás, y el Señor te responderá,

pedirás socorro, y dirá: «Aquí estoy
Si apartas de ti todo yugo,
no apuntas con el dedo y no hablas maldad,
repartes al hambriento tu pan,
y al alma afligida dejas saciada,
resplandecerá en las tinieblas tu luz,
y lo oscuro de ti será como mediodía.
Te guiará el Señor de continuo,
hartará en los sequeales tu alma,
dará vigor a tus huesos,
y serás como huerto regado,
o como manantial
cuyas aguas nunca faltan.
Is 58, 6-11





“**P**orque así dice el Señor: Aquí estoy yo;
yo mismo cuidaré de mi rebaño
y velaré por él.”

Ez 34, 11

Y sabrán que yo, el Señor su Dios, estoy con ellos, y que ellos, la casa de Israel, son mi pueblo, oráculo del Señor. Vosotras, ovejas mías, sois el rebaño humano que yo apaciento, y yo soy vuestro Dios, oráculo del Señor Ez 34, 30-31

“**P**orque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.”

Mt 18, 20



Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.» Mt 28,18-20

¿Adónde iré lejos de tu espíritu,
adónde podré huir de tu presencia?
Si subo hasta el cielo, allí estás tú,
si me acuesto en el Seol, allí estás.
Si me remonto con las alas de la aurora,
si me instalo en los confines del mar,
también allí tu mano me conduce,
también allí me alcanza tu diestra.

Sal 139, 10



ORACIÓN



Me apetece sentarme a su sombra,
su fruto me endulza la boca.
Me ha metido en la bodega,
despliega junto a mí su bandera de amor.
Ct 2, 3-4

Reponedme con tortas de pasas,
dadme vigor con manzanas,
que estoy enferma de amor.
Su izquierda está bajo mi cabeza,
me abraza con la derecha.
Ct 2, 5-6

